

## Editorial

Hablar del PPI (Programa de Promoción al Investigador) es hablar de la Ciencia en Venezuela, antes de que este surgiera hacia inicios de los 90, la ciencia en Venezuela era caracterizada por el quehacer de individualidades que hicieron grandes aportes al conocimiento científico, eran los tiempos en que el IVIC asumía el rol de centro generador de la investigación científica en Venezuela y algunas universidades a través de sus investigadores aportaban logros importantes en beneficio del desarrollo del país [Roche M. (1977), *La investigación Científica y Tecnológica en Venezuela en los últimos 50 años*]. Una vez instituido el PPI, se puede decir que comienza una nueva era en la ciencia venezolana y se ha mantenido a lo largo de casi 20 años, donde se ha experimentado un crecimiento importante de la comunidad científica venezolana y el número de publicaciones de impacto en revistas arbitradas, nacionales e internacionales, trayendo además como consecuencia la contribución al desarrollo científico y tecnológico del país. El PPI se creó como una medida para estimular mediante un reconocimiento académico y monetario a los investigadores venezolanos, pero rebasó las expectativas porque los factores mencionados anteriormente, lograron que la productividad científica y la formación de talento humano (generación de relevo) también se incrementara al observar el aumento progresivo a niveles superiores en la clasificación de los investigadores, es decir, cuando se ingresa al PPI, se hace “carrera” en el PPI. Adicionalmente el PPI logra convertirse en el indicador de ciencia y tecnología en Venezuela, su número de investigadores adscritos (90% en las Universidades públicas nacionales), es el parámetro de medición en los diferentes reportes internacionales sobre Ciencia y Tecnología (www.Ricyt.org, *El estado de la Ciencia 2008*).

Ahora bien, a pesar del reconocimiento por parte de autoridades gubernamentales de los beneficios del PPI, como instrumento de evaluación, o como referencia para medir la actividad científica en Venezuela y su papel importante en el desarrollo científico y tecnológico del país (Marcano D y Phélan M, *Interciencia 2009*), opiniones contradictorias orientan a que existe el riesgo de que el PPI desaparezca o cambie su concepción filosófica para lo que fue creado (Valencia J y Molina Peñaloza R, *Observatorio, Boletín interno del ONCTI, abril 2009*). No obstante, a pesar del impacto que ha producido el PPI en el desarrollo de la Ciencia en Venezuela, no se observa el “salto” tecnológico en nuestro país, los investigadores continúan siendo una “clase marginal” y poco conocida por el común venezolano, los logros desde hace más de 50 años en Ciencia y Tecnología hechos por investigadores venezolanos connotados no los conoce la mayoría de los venezolanos (Romero G. *VII Congreso de Indicadores de Ciencia y Tecnología, San Pablo, Brasil, Mayo de 2007*). Más aún, estudios cuantitativos revelan que la ciencia en Venezuela va en franco deterioro, si tomamos en cuenta el número de PPI y su relación con publicaciones incluidas en el SCI (Science Citation Index) en estos últimos años se nota un descenso en el índice de productividad, a ello se le suma que la tercera parte de los PPI pertenecen al área social, la cual tiene poca relevancia en las publicaciones de impacto (Requena J, *De Publicaciones y Publicadores, comunicación personal*).

El mérito de pertenecer al PPI, radica fundamentalmente en las publicaciones científicas del investigador evaluados por comités independientes en diferentes áreas del conocimiento científico, las revistas científicas representa la visibilidad de la ciencia en el entorno, pero cada día el investigador enfrenta dificultades para difundir sus logros. En el caso de la Universidad del Zulia, ella ha contribuido en el crecimiento del PPI notoriamente al ocupar por seis años consecutivos el primer lugar en investigadores adscritos al PPI, un factor para que se haya logrado este éxito es el estímulo a la política de publicaciones científicas arbitradas pertenecientes a las distintas áreas del saber universitario, 28 revistas son financiadas o cofinanciadas por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad del Zulia (CONDES), todas registradas en índices bibliométricos internacionales entre ellas la revista **Multiciencias**, y siete de las nueve revistas venezolanas colocadas en el SCI como revistas venezolanas de calidad e impacto pertenecen a la Universidad del Zulia.

En relación con la revista **MULTICIENCIAS**, editada por el Núcleo Punto Fijo de la Universidad del Zulia, mantiene estándares de calidad de una revista científica arbitrada, avalada por el FONACIT e incluida en varios índices bibliométricos internacionales; su crecimiento ha sido tan exitoso que su comité editorial ha propuesto cambiar la periodicidad cuatrimestral a trimestral por el volumen de trabajos aceptados. Sin embargo muy a pesar de contar con la aprobación del CONDES, nos hemos visto en la situación de posponer la inclusión de un nuevo número al año; esto debido a los recortes presupuestarios de LUZ.

Se corre el riesgo, sin embargo, que estas revistas desaparezcan, si no reciben el financiamiento adecuado para mantener su periodicidad y los criterios estándar exigidos por la bibliometría internacional; el esfuerzo que realizan los editores y sus comités editoriales debe ser reconocido, pero a la vez se debe ajustar el criterio de una publicación científica, a los cambios modernos que involucran formatos electrónicos para obtener una mayor visibilidad y el conocimiento científico que ella aporta sea universal.

**Gilberto Vizcaino**  
Coordinador Secretario del CDCHT de la  
Universidad del Zulia (CONDES)